

EDITA: ENTIDAD PÚBLICA EMPRESARIAL PARA LA INFORMACIÓN DE TERUEL

Presidente: ANTONIO ARRUFAT GASCÓN

Director: Juan José Francisco Valero

Avda. Sagunto, 27 - 44002 TERUEL

Redacción: Teléfono: 978 617 086 Fax: 978 600 682

Admón/Publicidad: Teléfono: 978 617 087 Fax: 978 604 702

Avda. de Aragón, 5-3°C - 44600 ALCANIZ

Teléfono: 978 870 386 Fax: 978 832 515

Depósito Legal, TE-2-1961

REDACTORA JEFE: Alicia Royo Marco

JEFA SECCIÓN LOCAL TERUEL: Eva Ron Ron

REDACCIÓN: Joaquín Ferrer, Mariano J. Esteban,

Francisco J. Millán, Pedro Pérez, Isabel Muñoz,

Mª. Cruz Aguilar, Miguel Á. Artigas, Pilar Fuertes

JEFE ADMINISTRACIÓN Y PERSONAL:

Ricardo Aznar Barea

COORDINADORA PUBLICIDAD: Isabel Ramírez

COMERCIAL: Fernando Martínez

ADMINISTRACIÓN: Mª. Jesús Muñoz

DISTRIBUCIÓN Y SUSCRIPCIONES: Pablo García

y Javier Civera

SECRETARÍA: Pilar Muñoz

FOTOGRAFÍA: Ismael Ramón

DELEGADA ALCANIZ / BAJO ARAGÓN:

Maribel Sancho Timoneda

REDACCIÓN BAJO ARAGÓN:

Marcos Navarro

PUBLICIDAD BAJO ARAGÓN: Marta Astudillo

JEFE AUTOEDICIÓN:

Juan Manuel Escuin

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Raúl Martín, Begoña Plumed y

Emilio Belenguer

EDICIÓN DIGITAL: Fernando Olmo y José Luis Górriz

JEFE IMPRESIÓN: Miguel Sánchez

IMPRESIÓN: Carlos Zayas, Manuel Lázaro,

Basilio Cosa y Fernando Marqués

IN ITINERE

MANUEL MARTÍN

Elementos
de mi
civilización

La ciudad, es un exponente de civilización por cuanto en ella vive una multitud de seres incapaces de obtener el sustento con sus propias manos, y vive bien. Desconectados e ignorantes de los ciclos naturales y separados de la tierra por el calzado y el cemento, inmersos en paisajes euclidianos, mutan los instintos básicos hasta el punto de que el de perpetuación de la especie, por ejemplo, puede que alguien no llegue a sentirlo de manera eficaz nunca, o lo disipe de una u otra forma en redes sociales de distinta índole.

Es increíble la vida y obras de quienes ya son tercera o cuarta generación nacida en cautividad, rodeados a su vez de animales de compañía que corrieron la misma suerte, y plantas de interior. No voy a extenderme aquí en este fenómeno de la civilización, pro-

lijamente estudiado por cadenas de supermercados, distribuidores de marcas, agencias turísticas y traficantes de votos.

Caso aparte son los desarraigados de primera generación, aquellos que han ido o venido a pacer, sea pueblo o ciudad, lejos de donde se criaron, por inclemencias de la civilización en la mayoría de los casos, más que por espíritu aventurero. Tienen carencias esenciales, pero son los únicos que saben por qué y para qué están ahí. Mientras, en una gran ciudad donde atracan cruceros de lujo, el museo más visitado es el de un club de fútbol, se lidera un debate sobre la prostitución sin fronteras y en breve se pronunciará sobre la continuidad o no de los festejos taurinos, un ciudadano lleva a su perrito "fosc" a la clínica veterinaria para que le practiquen una ecografía, tecnología inaccesible a los

humanos de otros continentes menos civilizados, aun en situaciones de vida o muerte.

Es un exponente de la civilización el dinero, por cuanto permite a quienes no producen nada y, por tanto, no pueden recurrir al trueque, disfrutar de lo que producen otros. Es un exponente de civilización la tecnología, porque permite poner en el mercado avances de la ciencia, a disposición de quien pueda pagarlos.

Es un exponente de civilización el arte, por cuanto tiene de inútil para la vida animal, contribuyendo beneficiosamente a diferenciar lo animal de lo humano.

Es un exponente de civilización la política, porque junto con la guardia urbana y los semáforos, hace posible la vida en las ciudades que, como ya sabemos, son un exponente de civilización.

TRIBUNA ABIERTA: EL DEBATE SOBRE LA DESPOBLACIÓN RURAL EN TERUEL (II)

POR ALEJANDRO J. PÉREZ CUEVA*

¿Qué nos deparará el futuro?

En el artículo anterior de esta serie se mostraba, con cifras obtenidas de los censos oficiales, la diferente evolución demográfica de los pueblos grandes y pequeños de la provincia. Después de casi un siglo de declive continuado la capital y las localidades mayores llevan algunos años recuperando población, mientras que los núcleos pequeños siguen perdiendo habitantes y envejeciendo. La decadencia de éstos últimos le parecía irreversible al autor salvo que se concedieran grandes ayudas —nuevos fueros— para repoblarlos. En otro caso deducía que a largo plazo cambiará la forma de habitar el territorio, con menos localidades y más grandes.

Pero la demografía a menudo da sorpresas cuando actúan los factores exógenos. Cuando a finales de los 90 del siglo XX las proyecciones demográficas hablaban de que no alcanzaríamos los 40 millones de habitantes, y había una fuerte recesión demográfica por las bajísimas tasas de natalidad —las menores del mundo junto a Italia—, algunos demógrafos decían que lo que estaba pasando no era una disminución de la natalidad, sino un retraso. Los cambios socio-laborales de la mujer en España ha-

cían que, en lugar de tener los hijos a los 20-30 años, retrasasen el primer hijo hasta casi los 40 años, como así ha sido. Ello, unido al boom de la inmigración, nos sitúa en un estado demográfico inimaginable hace diez años.

Volviendo a la viabilidad demográfica de los pueblos pequeños turolenses, empecemos por preguntarnos ¿qué se entiende por viabilidad? Si entendemos por ella la capacidad de regenerarse demográficamente de manera endógena, está claro que no son viables. Si la interpretamos como simple regeneración demográfica, endógena o exógena, entramos en escenarios futuros más numerosos y complejos.

¿Cuáles podrían ser los nuevos escenarios de regeneración demográfica en un mundo rural deprimido? Yo veo varios elementos de "optimismo", de diferente signo: uno es el *horror vacui*, es decir, la inexorable ley de que todo vacío tiende a ser llena-

do. No me imagino un desierto demográfico a menos de dos horas de Valencia y Zaragoza, y a menos de tres de Madrid y Barcelona.

En este sentido, en España hace ya más de tres décadas que el mayor crecimiento de la población lo tienen los municipios de segundo orden, están aumentando claramente los de tercer orden (como Teruel o Alcañiz) y manteniéndose los de cuarto orden (como Cedrillas, Calamocha, Mora de Rubielos...).

Es decir, vivimos desde los años de la década de los 80, un proceso de descentralización demográfica que tiende a estructurar mejor el territorio, y que quizá alcance a los municipios más pequeños.

Otro elemento es la fortísima inversión en mejora de las residencias que han vivido y están viviendo estos pueblos.

Anticipan un previsible retorno de parte de la futura población jubilada del boom demográfico de la postgue-

rra, que comenzará sobre los años 20 de este siglo. Aunque este retorno fuera modesto, el efecto económico y demográfico podría ser enorme, por la demanda de servicios que debería ser atendida necesariamente por población joven.

Y un tercer elemento, todavía menos imaginable, es el impacto que va a tener en estos territorios el inevitable cambio energético. Según como se pase del fin del petróleo barato al nuevo modelo energético, el impacto, no sólo paisajístico y económico, sino también demográfico, puede ser notabilísimo.

Estamos en la fase de máxima depresión demográfica, y ello tiene un componente de espejismo que nos lleva al pesimismo. Aunque, a decir verdad, no es una cuestión de optimismo o pesimismo sino, la desaparición de una forma de habitar el territorio.

* Colectivo Sollavientos

CARTAS AL DIRECTOR

Luces en la ciudad

Escucho a determinada concejala, quejarse sobre la inversión en mejorar la iluminación en los alrededores de la plaza de toros de Teruel y del aparcamiento de "Los Planos", por no entenderlo prioritario y porque en tiempos de crisis considera que se debería invertir en otras necesidades de la ciudad. Yo le respondería a esta se-

ñora que a partir de determinadas horas de la noche (que no de la madrugada), en los alrededores de la plaza de toros la iluminación es escasa, si bien no tan problemática para los que tenemos llaves para abrir el coche con mando a distancia. Ya no comento nada de los portales de las viviendas ni de algún recoveco con poca luz. Sobre el aparcamiento de

Los Planos esta misma concejala reconoce que se ha invertido una acaudalada inversión pero en asfaltado. Vera usted, a mí me ha tocado ir a recoger a chicas y chicos que ensayan por esos laterales (en la carpa del Palacio de Exposiciones) y sí el asfalto, perfecto, pero para ir a recoger a alguien, si no se situaban en la marquesina de la

parada, pues va ha ser que no eran fáciles de localizar. Realmente resulta tétrico, si tras un partido o exhibición deportiva en "Los Planos" y ya anochecido, te diriges al coche. Pues si careces de mando a distancia para la apertura del coche, hay que echar mano bien de mechero bien de linterna.

Por cierto para evitar deterioro del asfalto de aquella

zona ¿no se podría negociar que lleven los camiones a Platea? Y los que aparcaban en el solar donde ahora se esta obrando para el futuro edificio de Bellas Artes ¿esos a donde se han trasladado?. En fin, lo dicho, luces, lo que se dice luces, poquitas en algunos sectores de la ciudad.

María José Izquierdo Teruel